

# EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'30 ptas. almes.—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 6'00 ptas. año.—Paquete de 80 números, 1'25 pta.

AÑO XX

NUM. 903

Palma de Mallorca 20 Junio de 1919

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Antonio J. Torres** y la de Administración a **Agustín Roa**. No se devuelven originales publicados y no publicados.

## AVISO

El compañero Lorenzo Bisbal ha sido nombrado director político de este semanario y el compañero Antonio J. Torres director literario, a quienes deberá dirigirse, en lo sucesivo, toda la correspondencia de redacción.

Al mismo tiempo han cesado en los citados cargos los compañeros Miguel Femenia y Vicente Torres, los cuales han desempeñado su misión con grande acierto e inimitable celo y en cuyo cometido han puesto de manifiesto sus relevantes dotes intelectuales a la par que su gran entusiasmo por nuestro carísimo Ideal.

nes obreras y a la Casa del Pueblo, Pero esta vez fracasaron tus proyectos, triple aliada de zanganos de la colmena social y de chupópteros de sangre proletaria. Los metalúrgicos palmesanos tuvieron bastante perspicacia para descubrir tu siniestra conjura y bastante astucia para provocar un aborto a tu maquiavélica concepción.

La fiera, que, anhelante de echarse sobre la presa, estaba en acecho, agazapada, enseñando dos palmos de garras, con los ojos centelleantes, bien afilados los colmillos, las fauces babosas y palpitándole aceleradamente el corazón de alegría, porque creía poderse dar el más opíparo banquete, vimos-la de pronto cambiar completamente de actitud, escondiendo sus garras adquiriendo su semblante un aspecto alegre, risueño, y capaz de inspirar confianza a los ignorantes, levantándose con aire de bonachón y empezar a andar con un continente pacífico y borreguil. Al ver el cambio hecho por la fiera recordamos la nueva actitud adoptada por un valentón que nos pinta Cervantes, cuando aquel se disponía para atacar a sus enemigos, de quien dice:

«Y luego incontinente

Caló el chapeo, requirió la espada,  
Miró al soslayo, fuese...y no hubo nada»

¡Hurra!, dijimos los trabajadores. Esta vez «la sangre, al río, no correrá.»

Y así fué, en efecto. Ni se derramó una gota de sangre ni se le arrancó ni siquiera un hillto a la bandera roja que ondea inhiesta, gallarda, triunfante y majestuosa en la Casa del Pueblo ni se desorganizó ni mengó en lo más mínimo a las sociedades obreras, pues estas han tomado, al contrario, más solidez y fuerza, que antes, y esas lujosas fuerzas que ostentó la autoridad gubernativa resultaron tan inofensivas, e inocentes como esa infinidad de multicolores maripositas que en las mañanas primaverales toman posesión de las huertas y jardines, y nos alegran la vista al ver con que gracia asaltan la flores y como revoloteando describen mil figuras geométricas en el espacio. Aquel movimiento de fuerzas no hizo otro efecto que el de aumentar el abrigado aspecto de las calles de nuestra Ciudad, con la plicroma indumentaria de los esbirros gubernamentales.

El triunfo de los metalúrgicos ha sido completo, gracias a la buena táctica adoptada por los mismos. Conviene que todos los trabajadores tomen nota de dicha táctica a fin de que puedan orientarse mejor en las huelgas que se vean precisados a plantear en lo sucesivo. Ya que no podemos competir en armas ni en fuerza bruta con nuestros enemigos, es necesario aguzar nuestro entendimiento y valernos de la astucia para vencerlos.

Claro que nosotros somos muy supé-

riores a nuestros adversarios en todo y por todo, pero a causa de la ignorancia de que todavía está poseída la clase proletaria, no podemos aprovecharnos de dicha superioridad. Cuanto más nos ilustremos y eduquemos, tantas más probabilidades tendremos de salir triunfantes en todos cuantos litigios tengamos con los patronos. Siempre que la burguesía patronal pretenda llevar a la práctica algún plan para confundirnos y desorganizarnos, estudiemos, también, nosotros otro plan para que fracase en sus pretensiones, como, de un modo tan acertado, han sabido hacer los metalúrgicos. Esto debemos hacer, obreros, hasta que estemos debidamente capacitados y organizados. Entonces podremos competir con todas las plutocracias habidas y por haber, en armas, en astucia y en fuerza bruta.

Mientras tanto luchemos con entereza, con fé, con energía y constancia, para ir conquistando cuantas mejoras podamos, hasta que llegue el día, tan suspirado para nosotros, de que podamos celebrar el triunfo definitivo de nuestros carísimos ideales. Esperemos y tengamos fé en los acontecimientos que se están desarrollando en Oriente; tengamos fé en la ola bolchevique que se acerca por momentos y acabará con todos los tiranos y explotadores del mundo.

## DEL MOMENTO

### ¿Se firmará la paz?

Los acontecimientos internacionales que se desarrollan, interesantes y extraordinariamente extraordinarios, nos absorben y retienen toda nuestra atención. Ello es muy natural y lógico dada su magnitud.

La cuestión de la paz, se pone por momentos obscura, negra. Y es tanta nuestra curiosidad e interés en este asunto, que desde nuestra humilde torre-observatorio, venimos, cuidadosamente, siguiendo sus diferentes aspectos y detalles, al mismo tiempo que contemplamos la espesa y cargada atmósfera política-social que, allá lejos, en aquellos países, se vislumbra, precursora de una furiosa y tremenda tempestad.

¿Se habrán dado cuenta ciertos los hombres de gobierno de aquellos pueblos de la gravedad intensa del momento? ¿No temerán al desencadenamiento del amenazador huracán? ¿Habrán medido las consecuencias? ¿Las habrán previsto? Lo dudamos. Aquellos hombres, por más *demócratas*, que sean, se llamen o apelliden, perdieron, para nosotros, toda aquella solidez y toda aquella formalidad política, que los hombres que sean representantes de pueblos debían reunir y tener. ¿Motivos? El tratado

## El triunfo de los metalúrgicos

Los metalúrgicos han obtenido el más completo triunfo en los litigios que tuvieron pendientes estos días pasados con sus patronos. Estos, ante la táctica seguida por los obreros, depusieron en seguida su orgullo y rectificaron en un todo su conducta, reponiendo en sus trabajos a los obreros despedidos y reconociendo la Sociedad.

También les concedieron el aumento del cincuenta por cien a los obreros que trabajen de 6 a 10 de la noche, y el cien por ciento a los que trabajen de 10 en adelante o en los domingos.

Muy buenas son estas últimas mejoras obtenidas en los salarios, pero, por más que les hubieran aumentado estos, jamás, podrían compararse esos aumentos con el triunfo obtenido mediante la readmisión de los cobradores y delegados despedidos y el reconocimiento de la Sociedad. Se trataba de un plan fraguado por la autoridad gubernativa, por el clero y por la burguesía, para dar un golpe mortal a las organizacio-

de paz que tratan de imponer, distanciadísimo, por completo, de los catorce puntos expuestos por el presidente Wilson; la intervención armada en los asuntos internos de la nueva Rusia, cosa que concepuamos está en pugna, también, con los principios contados por el citado presidente.

\* \*

Y en cuanto al primero de los citados motivos, sugiérenos una pregunta: ¿pueden disponer, con seguridad, estos gobiernos, del concurso del conjunto de su respectivo ejército para hacer que impere el aludido tratado? Esta pregunta, para nosotros, constituye una grave y difícil incógnita. Y si hemos de hablar imparcialmente, miramos dudoso que hombres que milagrosamente salvaron su vida en esta pasada penosa y funesta contienda, se presten a emprenderlo de nuevo, máxime cuando hay divergencias en el modo de apreciar la paz y sus condiciones. Tal vez el gobierno socialista (?) alemán ha soñado sacar partido de esta circunstancia; casi es seguro.

\* \*

Referente a la cuestión de intervención en los asuntos de la admirada y novel Rusia, no hay razón ni derecho y ello es jugar con fuego. Marcada en este particular está la actitud de la clase obrera inglesa, y no menos patente es la posición del proletariado francés e italiano, y a estos importantes e imprescindibles factores que hemos citado, nos falta añadir la impopularidad mundial, con que se mira esta actitud adoptada por los gobernantes burgueses de estas naciones. No olviden, que así las cosas, *no está la novia para bigochos*, como vulgarmente se dice.

Nosotros, entusiastas ayer de la causa aliada, por creer que defendían éstos el derecho, la democracia, la libertad y la justicia, vemos una y otra cosa, con profundo disgusto, y eso porque somos verdaderos demócratas y sinceros liberales, y como tales sabemos tener condescendencia para quienes un día amenazaron estas grandes virtudes y más tarde supieron tener un gesto magestuoso y gallardo, redimiéndose de sus pasadas equivocaciones y pecados. Conste que hacemos referencia al pueblo y no a ciertas personas, a éstas les damos la espalda; a aquél, nuestro cariño, nuestros amores.

\* \*

Y como no tenemos seguridad y dudamos, por tanto, de que en breve la paz sea un hecho, y con ella la conmovida situación se normalice, seguiremos observando y estudiando los acontecimientos que vayan desarrollándose, pues creemos que éstos pueden influir grandemente no tan sólo en el destino de nuestro país, sino en el de todo el Planeta.

¿Se firmará la paz? En el momento en que estas líneas escribimos, caro lector, continúa siendo una incógnita. La situación es delicada y grave.

Ardilla.

15-VI-1919.

## Hambre y rebeldía

La lucha entre capital y trabajo se viene agravando con la actitud valiente, más que valiente soberbia, de la clase patronal; sin embargo a pesar de esos gestos de despotismo atrofiado, nosotros no retrocederemos ni un ápice

en nuestro camino andado, ni modificaremos en lo más mínimo nuestro programa para lo futuro.

Yo, que siempre hablo con toda lealtad, tengo el placer de decir que siento una satisfacción indescriptible cuando veo que vá acercándose la hora de llegar a las manos y darse de cachetes capital y trabajo.

Si vislumbráramos una solución pacífica, aunque lejana, nos esperaríamos gustosos el momento *grave* en que los patronos, desprendiéndose de un poco de lo que poseen, que ni les pertenece ni les hace falta, darían solución al macabro problema del hambre provocada, hija de la opulencia provocadora, pero si no es posible la fórmula conciliadora, ¡venga, pues, en buena hora, la solución violenta, que lo que es la muerte poco nos espanta! No nos arredra la batalla con los patronos, porque seguros estamos de vencerles y humillarles hasta la saciedad y tened en cuenta, patronos malditos, que cuanto más os encabritéis en la pirámide del engruimiento, mayor será el tumbo y más probalidades hay de que el día menos pensado, seáis víctimas de las turbas plebeyas hambrientas y justicieras.

No ignoramos que los mercaderes de carne obrera tienen la vista fija en la fuerza armada y confían en ella; si esta fuerza, siguiendo su tradicional costumbre, se pone del lado del capital, merecerá y obtendrá el desprecio y el odio del trabajo, que no olvida nada, y que el día que impere exigirá estricta cuenta a todos los que le hayan combatido. Apesar del decidido apoyo que los patronos puedan conseguir de los máusers, no por esto conseguirán acabar con nosotros y continuar con sus atropellos y explotaciones.

Tenemos la rebeldía por palanca y el hambre por punto de apoyo, y queremos remover los cimientos de la detestable sociedad capitalista.

Irbag

## A los ferroviarios

Es verdad que estais asociados y formais una fuerza respetable. No cabe duda que sois muchísimo más fuertes hoy que no lo erais ayer, divididos y aislados como estabais; pero, decidnos, ¿no podría robustecerse y afirmarse más esa fuerza que habeis adquirido mediante la asociación? ¿No podríais llegar a ser mucho más respetables y fuertes? ¿No podría crecer tanto vuestra influencia y vuestro poder que acaso seríais invencibles? Nosotros creemos que sí y vamos a demostraroslo.

Ved, en primer lugar, la enorme diferencia que hay de un ferroviario, es decir, de un solo individuo, al núcleo de individuos que constituye vuestra Sociedad; ved cuanto mayor es la fuerza de una colectividad que la de una unidad fraccionaria de dicha colectividad; comparad el inmenso poder de cualquier sociedad con la diminuta fuerza de un individuo solo y aislado. ¿Verdad que es muchísimo mayor la influencia y el poderío de aquella que el de éste? Pues bien, tened en cuenta (y esto está al alcance de cualquiera) que la relación que existe entre un ferroviario aislado y la Sociedad que

habeis constituido es exactamente la misma que la del núcleo que formais, considerado como un organismo individual, y la confederación de las sociedades afiliadas a la Casa del Pueblo.

No comprendemos que cierto número de obreros habiendo visto, cual los ferroviarios, la necesidad de asociarse para reivindicar sus derechos, no vean, también, la necesidad de federarse a las demás sociedades obreras para adquirir de este modo, el máximo de probabilidades de salir triunfantes en todos los litigios que puedan tener con sus patronos.

Reflexionad bien, ferroviarios, las cuestiones precedentes que hemos creído conveniente someter a vuestra consideración.

¿Todavía no habeis pensado alguna vez lo que representa una confederación de sociedades? Esta representa una fuerza inquebrantable, un poder indestructible, un baluarte en el que se estrellan todos los maquiavélicos planes de los gobiernos más poderosos, de las plutocracias más engruidas, del clericalismo más perverso y de los patronos más inhumanos. Esto representa una confederación de sociedades.

Muchas son las sociedades que recientemente se han afiliado a la Casa del Pueblo; pocas son las entidades obreras de Palma que no hayan venido a ese Sagrado Templo de los trabajadores a manifestar su amor y solidaridad con los que desde el seno del mismo luchamos con todas nuestras fuerzas para mejorar la situación de todos los proletarios.

Nosotros que os conocemos y sabemos que sois inteligentes y buenos, tenemos la seguridad que no queréis ser de los más rezagados. Debido a vuestra clara inteligencia no dudamos comprenderéis claramente las razones que os hemos expuesto y gracias a vuestra bondad, sabemos os hareis solidarios del sistema de organización adoptado por las demás sociedades y con mayor razón porque la causa que defienden estas es vuestra misma.

Además, sería muy lamentable el que continuarais derrochando vuestras energías en esfuerzos estériles, cuando no inútiles, permaneciendo aislados.

Si os habeis constituido en Sociedad porque habeis comprendido que la unión hace la fuerza, y que con esta se logran las victorias, ¿porqué no habeis de comprender que cuanto mayor sea esta unión en cantidad y calidad, mayor será por consiguiente la fuerza adquirida? Venid, pues, cuanto antes a la Casa del Pueblo a uniros con las demás sociedades de trabajadores y de este modo os hareis inmensamente fuertes; vuestra organización será indestructible y vuestros derechos reivindicados y respetados.

Desde que estais asociados formais una fuerza respetable, es verdad; pero, ¿no es cierto, también, que esta fuerza es susceptible de aumento hasta el infinito? Si creéis que la unión hace la fuerza, agregaos hoy mismo a las demás entidades obreras y vuestra fuerza habrá aumentado inmensamente. Incorporaos hoy mismo a la Unión Internacional de Trabajadores.

## Ansias de Liberación

Grande ha sido el triunfo obtenido por el proletariado español; colosal batalla ganada al caciquismo, al militarismo y al clero, estas tres plagas que sufre el pueblo, han dado un paso más hacia el abismo, en donde se han de hundir para siempre, arrolladas por la enorme ola de la Revolución Social.

Ha sido en Granada, feudo del tristemente célebre La Chica, en donde por mayoría enorme de sufragios, ha salido triunfante el compañero Fernando de los Ríos. ¡Llor a vosotros, compañeros Granadinos que habeis sabido arrancar de cuajo el caciquismo que imperaba en la hermosa ciudad de los Segriés y Abencerrajes!

Fué en Oviedo, cuna del Socialismo, donde en reñida batalla con el capitalismo, los humildes mineros asturianos aprestándose para dar la batalla al funesto trío Maura-Cierva-Dato, supieron hacer salir triunfantes a los compañeros Andrés Saborit y Teodomiro Menéndez.

En Bilbao fué donde por 4.000 votos de mayoría salió triunfante el compañero Indalecio Prieto. ¡Buena jornada bilbaínos!

Y en fin, fué en Madrid, en la misma Corte donde el pueblo, con dignidad y arrogancia supo aceptar el reto que la burocracia le lanzó con el hipócrita acto del Cerro de los Angeles, e irguiendo la frente, esa frente dignificada por el trabajoprestose para dar la batalla decisiva al funesto Maura y lo consiguió; la victoria fué aplastante, enorme; por mayoría salieron triunfantes los compañeros Iglesias y Besteiro.

¡Hurra por los madrileños, que supieron contestar en debida forma al lamentable espectáculo del Cerro de los Angeles! Adelante no desmayar compañeros.

Fué en Lucena, Martos, Cartagena, Murcia, etc. etc., en donde las gentes *de orden*, viéndose completamente arrolladas y vencidas por las masas proletarias, recurrieron a los más infames procedimientos para arrebatar las actas a nuestros compañeros Llaneza, Caballero, Martínez, Mancebo, etc.; apelando a los clásicos «pucherazos», a los encarcelamientos, al soborno, a la

¡Pueblo, destruye la venda que llevas puesta ante los ojos que te impide ver el nuevo astro que aparece por Oriente para redimir al proletariado e implantar el Socialismo!

S. F.

## La vida del obrero

En mi primer artículo publicado en el número 862 de este mismo periódico, con el título «La vida del pobre», decía así: «La vida del pobre es la más despreciada y aborrecida de todo el mundo y sin embargo, no le quedan más recursos

al obrero que vivir en la pobreza y la miseria». Pobres, con el color amarillento, con vuestras miradas tristes, con vuestras manos y cuerpos callosos por el rudo trabajo que realizáis diariamente, al veros cubiertos de harapos, que varias veces son los desechados trajes del burgués, aparentáis ser hombres de una familia inferior, puesto que tenéis la santa ignorancia de dejaros gobernar humilladamente por esta estúpida e hipócrita burguesía.

Al lado del pequeño casucho que habitáis, en donde vivís asfixiados por falta de ventilación, de luz y de todo lo necesario para la vida, casucha que parece destinado para encerrar animales más bien que personas, se ven construídos hermosos edificios, dotados de todas las comodidades higiénicas que se han inventado hasta el presente.

Pero no, obreros; no sois de menor condición que esos tiranos a quienes admiráis, teméis, respetáis y aduláis.

Vosotros estais formados de la misma materia; vosotros como ellos, tenéis las facultades de pensar y sentir. ¿Por qué no habéis usado vuestra inteligencia y de vuestro derecho para acabar de una vez para siempre con las cadenas que os oprimen y con el pesado yugo que os agobia desde hace muchos años?

El obrero, el que todo lo produce y el que de todo carece; el que perseguido y mal tratado por los gobernantes y los viles burgueses, por el clero y el capital sin entrañas, seréis todos sin sentimientos humanitarios; mucho más feroces que las fieras salvajes, esos hipócritas sin conciencia, negreros de horca y cuchillo que le explotan y le asesinan, que esperan el momento oportuno reconcentrando su poderío para hacerle presa y clavar sus garras en su fatigado cuerpo, para robarle el sudor y la poca sangre que le queda y con el producto de su trabajo engalanar a sus inicuas y vanidosas señoras...

Si, a tí, obrero, te escarnecen y humillan en el taller, en el campo, en la mina y en la fábrica, donde sufriendo en tus espaldas el calor sofocante de los rayos del sol en verano y el frío invencible, (para los pobres) que paraliza los miembros, en invierno, sin tener un vestido para cubrir tus carnes, produces sin descanso, lo que los caciques derrochan a manos llenas en fiestas, y que en tu pobre y misero hogar hace falta para pan y para sopa.

Hay señores quienes viven dentro de la opulencia y pasan la vida en continua ociosidad y en banquetes opulentos, mientras tú, obrero, por causa de la cobardía y de tu ignorancia y malos vicios, vives en la más espantosa miseria, siendo el que todo lo produces y el que todo lo procreas. Abandonas tu dignidad de hombre al lamer, con humildad, la mano del burgués que te martiriza y te va asesinando moralmente. ¿Por qué toleras con resignación ¡qué vergüenza! que el corrompido burgués manche con su salvaje impureza la honra de tus desgraciadas compañeras y que marchite la bullición y hermosa juventud de tus inocentes y candorosas hijas, tiernos capullos que aun no han abierto su corola (conciencia) y que por tu cobardía se ven despreciadas por esos infames burgueses que implacables las asedian hasta hacerlas carne de burdel.

Vosotros, obreros, productores de la riqueza de la nación, como los pobres esclavos de la antigüedad y no menos ignorantes, os alimentáis con la basura que desprecian nuestros señores; vosotros, como ellos, apesar de tanta abundancia, debido a los esfuerzos de tantas generaciones que crearon y edificaron, que dieron calor y vida al progreso, que

inventaron todo lo que en nuestros tiempos es aplicable a la comodidad y a la higiene, hacéis una vida bárbara y esclava y esto no tiene razón de ser ni es de justicia, porque vosotros sois productores utilísimos y como a tales tenéis derecho a disfrutar una vida mejor.

No es ese, desdichados obreros, vuestro destino en la tierra; el de sufrir, sólo sufrir; el de penar, sólo penar, pues en ella estais para algo mejor, más sublime y elevado. Estais para vivir todo lo más dichosamente posible, en cuanto lo permitan las condiciones del planeta y los progresos científicos, como disfrutaban de estos aquellos que viven a expensas de nuestra sangre y del sudor de nuestras frentes.

He aquí la vida del obrero actual, pintada a grandes rasgos. Es triste, ¿verdad?...

«¡Pobre del pobre, quien solo viviera en la miseria y en las desdichas!»

Antonio Bauzá

## Negocio redondo; pero infame

Los P. P. Agustinos de la calle del Socorro acaban de realizar un negocio de aquellos que le dan vuelta y media a todos cuantos puedan realizar los más expertos gitanos.

Recordamos de paso aquello de que los gitanos nacen para ladrones, sus padres son ladrones, se crían entre ladrones, viven como ladrones y acaban con ser acabados y consumados ladrones.

Dispensadme, mis caros lectores, esta pequeña digresión y continuemos con el bonito negocio de los Padres Agustinos. Os diré, pues, que estos P. P. alegando que deseaban rendir a la Santísima Trinidad los honores correspondientes a su altísimo rango gerárgico, se propusieron el año pasado hacer la santísima a unos cuantos pobres de solemnidad que viven de limosnas, obligándoles a inscribirse con diez céntimos mensuales, cada uno con el fin de recaudar fondos para festejar a tan serenísima y nobilísima Señora en el día de su fiesta onomástica. Y dije obligándolas, porque como dichos P. P. les dan todos los meses a dichas pobres las miserias limosnas llamadas *pan de S. Antonio, de S. Francisco y de S. Vicente de Paul*, claro que aquellas no podían negarse a pagar aquella cuota por temor a perder estas limosnas, las cuales son entregadas por algunas personas caritativas, no siendo los Agustinos más que simples administradores, suponiendo que dichas limosnas lleguen íntegras a sus destinatarios.

Pero esto es *pecata minuta*; todavía falta lo bueno, es decir, lo bueno del negocio. Al llegar este año el día de la Trinidad que fué domingo, 15 del corriente, dijeron los buenos P. P. a las citadas pobres que no podrían celebrar la fiesta porque para eso era necesario pedirle permiso al Papa y esto costaría mucho. Cualquiera creería que aquellos honrados frailes les devolvieron a los pobres el dinero recaudado, ya que no se invirtió en lo que habían anunciado. ¡Quia! Pues nada de eso. En tal caso no habrían hecho aquellos su negocio. Y ¿sabéis como solucionaron este asunto? Dándole a cada pobre, en vez de 1'20 pts. que le

correspondía, una velita de a diez céntimos, las cuales habían sido regalados a los frailes por personas piadosas.

Y no creáis que sume poco lo recaudado, no. Solamente en la calle de Bauzá recaudaron 27 pts.

Negocio redondo, ¿verdad?, pero también de los más infames. Estas gentes tienen una conciencia más negra que el hábito que visten.

Una pobre engañada

## Dos contestaciones discretas de niños

El otro día el cura de Hostalets le arrebató a un niño «El Obrero Balear» y le entregó el «Seglar Católico» diciéndole que leyera este periódico y no aquel, que era malo y no decía más que mentiras; pero el niño le contestó que el que era malo y decía mentiras era el que le había entregado y que «El Obrero Balear» sólo decía verdades. Tome un poco de bromuro, señor cura, cuando vea V. leer este periódico y se le calmarán los nervios. Además mire que está excomulgado y se puede quemar las manos con sólo tocarlo.

\* \* \*

El patrón de uno de los talleres de esta Ciudad requería no hace mucho a un niño porque este trabajaba poco, según aquel, y le decía:—Desde que vas por la Casa del Pueblo ya no trabajas como antes, estás hecho un gandul. Te enseñarán cosas muy buenas allí, ¿verdad?—Pues claro está que sí. Mire V. si me han enseñado cosas buenas, que me han enseñado a ganar mucho más trabajando menos horas.—El patrón no quiso saber más. Le volvió la espalda al niño y sin contestarle se marchó de prisa y maldiciendo.

## Fábricas de conservas de la casa Manen

Según una carta que hemos recibido, firmada por Francisco Llamas, en estas fábricas se explota del modo más inicuo a las obreras. Estas trabajan diez horas diarias y sólo cobran por esta prolongada jornada, 0'65, 0'75 o, las que más, 1'25 ptas.; las obligan a efectuar trabajos de carga y descarga, como se hacía con la esclava negrería del siglo pasado; las mandan trabajar en la hojalatería y no quieren facilitarles ni una botellita de tintura de yodo para curarse los cortes que cada día se hacen en las manos a causa de la poca práctica en este trabajo, impropio de mujeres, y los sábados tienen que aguardar hasta las ocho o las nueve para cobrar sus míseros jornales. Además de todo esto, se nos dice en la mencionada carta que se cometen allí un sin fin de abusos y atropellos con dichas obreras, las cuales promete detallar el denunciante otro día, si los llamados a hacerlo no ponen coto a los mismos.

Deseáis, ¡oh explotadas obreras!, reivindicar vuestros derechos tan vilmente atropellados?... ¡Sí! Pues asociaos y venid a la Casa del Pueblo, cuanto antes, y vuestro deseo será un hecho.

## A los marmolistas y marmolistas artificialistas

Apreciables compañeros: Viendo que toda la clase trabajadora va organizán-

dose por medio de la asociación y agrupándose los diferentes gremios a la confederación de sociedades obreras de la Casa del Pueblo, (Plaza fuerte donde se estrellan los postreros ataques del carcomido régimen burgués, y base de operaciones del ejército trabajador organizado, que va avanzando en titánica lucha y conquistando no solamente mejoras en sus sueldos, sino, también, el derecho y la justicia que la clase gubernamental le priva mediante su fuerza armada) creyo no debemos continuar, por lo tanto, por más tiempo aislados, sino correr cuanto antes a este Teatro de operaciones, desde donde se vislumbra la luz que en no muy lejano día iluminará nuestra pobre España, cuando en ella reina la justicia, la libertad y el derecho, y esté en vigor el lema que sirve de base a la Constitución rusa, que dice: «Quien no trabaja no come».

Pues bien, compañeros, sabiendo que hoy son pocos los oficios que no estén constituidos en sociedad, animado por un vivo amor a la organización de la clase trabajadora, digo a todos vosotros, marmolistas en general, que nuestro deber es asociarnos y no estar por más tiempo con las espaldas vueltas al progreso; formar una sociedad y acudir a la Casa del Pueblo, donde encontraremos a muchos amigos que nos recibirán con los brazos abiertos como a hermanos y unidos con ellos, podremos hacernos respetar y obtener la justa remuneración de nuestro trabajo. Vayámos, pues, a poner nuestro grano de arena a la causa de los trabajadores y así habremos cumplido con nuestro deber.

¡Viva la unión de los trabajadores!

Un oficial del gremio

## La bilis de un encargado

En la fábrica de tacones de madera de D. Juan Ros, que está situada en la calle de Socorro, dentro del huerto del mismo nombre, existe un encargado que se las trae.

Pues este infeliz se ha pasado por su pequeño cerebro que sus operarias no sigan asociadas a «La Igualdad», cosa que le va a proporcionar más de dos disgustos. Y tenga cuidado el pequeño dictador, con gastar las palabras soeces que está lanzando a todas horas en la fábrica. Si el derecho de asociación le proporciona bilis, tome mucha tila, pues va a tener por mucho tiempo que tragar la pildora de la unión de sus obreras, porque éstas no están solas; detrás de ellas existe la Sociedad de zapateros y si no fuera bastante, están también todos los trabajadores para hacer respetar humanamente y dentro de la ley a las muchachas que trabajan en su fábrica.

Nos resistimos a creer que los propietarios de esta estén enterados del proceder del encargado, pero, no obstante ello, si se sigue por este camino, serán los primeros en tocar las consecuencias del mal proceder del capataz, pues está insultando a la Sociedad de zapateros, que es a la que pertenecen las obreras del ramo de tacones de madera.

Si se quiere evitar el mal que se evita, de lo contrario quien siembra vientos recoge tempestades y si se desencadenan éstas, seguramente que los dueños de la fábrica, no se llevarán la mejor parte, sino que serán los que ten-

drán que cargar con la mayor responsabilidad.

Sirva esto, por ahora, como aviso nada más y tengan cuidado el encargado y propietario de referencia en no provocar un conflicto que los obreros no desean, pero que tampoco rehuirían si el caso llegara.

Conferencia dada por nuestro compañero Antonio J. Torres, en la Casa del Pueblo, el día 8 del corriente.

### Importancia de la Gimnasia Respiratoria para conservar la salud y combatir toda clase de enfermedades

(CONTINUACIÓN)

El corazón está contenido en una membrana serosa que lo protege, llamada *pericardio*.

Las arterias son conductos carnosos que parten de los ventriculos del corazón dan salida a la sangre. Del *ventrículo izquierdo* sale la *aorta*, la arteria mayor del cuerpo, que da la vuelta por detrás del corazón y baja hacia el vientre, donde se subdivide en dos arterias que van a las piernas. Al dar la vuelta se esparcen en una porción de ramas por los brazos, cabeza, estómago, riñones, etc. acabando los extremos de estas arterias en millares de ramitas repartidas por todos los miembros del cuerpo.

Del *ventrículo derecho* sale la *arteria pulmonar*, que se bifurca en dos, entrando una en cada pulmón, ramificándose allí indefinidamente.

De las *aurículas* salen las *venas*. De la derecha sale la *coronaria* y las dos *venas cavas*, una superior, que recoge la sangre de la parte superior del cuerpo, y otra inferior, que recoge la sangre de la parte baja. Estas venas van subdividiéndose y disminuyendo cada vez más de calibre, hasta llegar a las venitas de todos los miembros en dirección paralela a las arterias. Son ramificaciones principales de ella las subelavias, la *hepática*, que va al hígado, y la *porta* que va a los riñones. De la aurícula izquierda salen las cuatro *venas pulmonares* que van a los pulmones, paralelas a las arterias de su mismo nombre.

Las últimas ramitas de las arterias y de las venas están unidas por unos *tubos capilares*, delgadísima, con un canal que no llega a una décima de milímetro. Son los *tubos conjuntivos*, por los cuales la sangre pasa de las arterias a las venas.

La *sangre* es el líquido vital que corre por el corazón, arterias, venas y tubos capilares, vigorizando todos los miembros del cuerpo.

Se compone de *suero* o *plasma*, líquido, y de *glóbulos* o *hematias rojas*, sólidos, sumamente pequeños. Los glóbulos contienen hierro, albúmina, sales de potasa, etc. El *plasma*, que es la parte alimenticia, está compuesto por cuerpos albuminosos, fibrina, cloruros, grasa, sales de sosa, etc.

El corazón, influido por nervios especiales, impulsa la sangre, que sale de un color hermoso, rojo vivo, del ventrículo izquierdo, por la *aorta*, hacia las demás arterias que la distribuyen por todo el cuerpo.

Esta sangre está cargada de principios nutritivos y vitales, que se distribuyen en toda la economía a través de los vasos capilares, y vuelve por el sistema venoso, de un color negruzco, despojada

de sus propiedades vitales y cargada de toda clase de impurezas; llega a la aurícula derecha del corazón; cae por la válvula tricúspide al ventrículo derecho que la arroja a los pulmones, donde se distribuye en los alvéolos pulmonares. Allí se pone en inactivas, en las cuales allí se pone en contacto con el aire exterior puro, cargado de oxígeno, que atraviesa fácilmente la fina membrana de los capilares y se combina con la hemoglobina de la sangre, desprendiendo y arrojando el ácido carbónico del que está saturada, el cual es eliminado con el aire espirado.

La sangre, después de haber atravesado los pulmones, sale por las venas pulmonares, toda resplandeciente, de un bello color rojo, habiendo, por el contacto del oxígeno, encontrado sus propiedades vitales; llega a la aurícula izquierda del corazón, y de esta pasa, por la válvula mitral, al ventrículo que fué punto de partida, y de nuevo es lanzada a los tejidos de todo el cuerpo para continuar incesantemente su función regeneradora.

Claro está, pues, que si nuestra respiración es incompleta al no encontrar la sangre en los pulmones el oxígeno necesario para purificarse, vuelve a la circulación cargada con una cantidad de ácido carbónico y otras impurezas de que no ha podido deshacerse; de este modo ha perdido una parte de su vitalidad, por la falta de oxígeno y transportado a la economía toxinas y productos deletéreos. Si se persiste en este estado se destruye el equilibrio nutritivo y se declara la enfermedad.

Supongo comprendéis, ahora, la importancia de una buena respiración para vivir en completa salud.

Ahora bien, está probado que en la respiración ordinaria, apenas si el aire llena la tercera parte de los pulmones, quedando las dos restantes inactivas, en las cuales toman asiento los gérmenes morbosos que desarrollan las enfermedades pulmonares.

Pero nosotros podemos evitar o curar estas enfermedades, dilatando el pecho voluntariamente y haciendo entrar en él mayor cantidad de aire que en las respiraciones ordinarias. De este modo haremos la sangre más rica en oxígeno y la desembarazaremos completamente de su ácido carbónico y demás residuos volátiles.

Procuramos que todos los días nuestros pulmones se llenen varias veces completamente de aire. Hagamos lo que pudiéramos llamar *comidas de aire*. Con estos ejercicios activaremos el funcionamiento y la vitalidad del aparato respiratorio; destruiremos los malos gérmenes que se ocultan en los vértices pulmonares y enriqueceremos la sangre con productos vivificantes, limpiándola de las impurezas que contiene.

A esta regeneración de la sangre le sigue la regeneración de todos los tejidos del cuerpo, los cuales bien nutridos y limpios, se encuentran en estado de completa salud y funcionan perfectamente. Todos los músculos se vigorizan; el estómago, el intestino, el corazón, el hígado y los riñones verifican sus funciones con perfecta normalidad y nuestro ser goza de la inefable alegría y bienestar que proporciona la salud.

(Continuará)

Trabajadores: Boicotead el café "Can Puse,, Plaza S. Antonio, 64, propiedad de José Soler.

### Caso inaudito

El Gobernador ha roto las relaciones con «La Última Hora» negándose a facilitar a dicho periódico noticia alguna de dicho departamento oficial. Es un hecho que no tiene precedentes y del cual protestamos enérgicamente, prometiendo ocuparnos extensamente del asunto en el número próximo,.... si lo permite D. Ubaldo. Por hoy nos concretamos a protestar de la ofensa, que a fuer de periodistas, aunque los más humildes, sentimos como propia.

### Al compañero "Irbag,"

Puede V. elegir el tema que crea más conveniente para su conferencia pro-cultura obrera, así como el plazo en que haya de leerse y publicarse la misma, también lo dejamos a su elección.

### Plausible iniciativa del Ateneo sindicalista

Esta entidad también tuvo la plausible iniciativa de inaugurar una serie de conferencias pro-cultura obrera y con tal motivo ha solicitado el concurso de valiosos elementos que gustosos se han hecho solidarios de tan loable proyecto. Felicitamos de veras a los sindicalistas de Palma por la campaña que piensan emprender a la par que les deseamos vean coronada su labor con el más grandioso éxito, el cual constituirá también nuestro triunfo.

Como ha dado la coincidencia de que socialistas y sindicalistas hemos tenido la misma iniciativa, y las conferencias habrán de darse en el mismo local, iremos alternando de común acuerdo unos y otros. Ya iremos anunciando oportunamente los temas que se vayan tratando.

### Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las solicita del comercio y de la industria en general.

Se dan referencia

### VIDA OBRERA

Los obreros de la Casa Ribas

Probablemente quedará solucionado el conflicto pendiente que tienen dichos obreros, dadas las entrevistas habidas entre la comisión de la Sociedad y el Sr. Ribas; de no llegar a una avenencia sería muy probable que la mayoría de huelguistas pasaran al Continente, apoyados por el Arte Textil de Cataluña.

Los albañiles

Estos compañeros sostienen una tenaz lucha con motivo de su justa demanda, pues hasta el presente no han encontrado una avenencia favorable con sus patronos, siendo probable que quede por completo paralizado en Palma el ramo de albañilería y lo motivará la total emigración al extranjero.

Mucho lo sentiríamos nosotros y al

mismo tiempo nos alegraríamos de ver a esos patronillos en el andamiaje.

Los horneros

Se ha hecho la constitución de una Sociedad de resistencia por estos compañeros para poderse defender de la explotación de que son víctimas.

Juventud Socialista Palmesana

Esta entidad celebrará reunión ordinaria el sábado 22 del corriente a las 9 de la noche

### Nueva Relojería

de Antonio Navarrete y C.<sup>a</sup>

Queda abierta al público para toda clase de composturas y venta de relojes.

Siteo Esquinas, 24 y Platería, 17

PRECIOS MÓDICOS

### Para incluirse en el censo electoral

Siendo probable de que sea rectificado el censo electoral antes de las próximas elecciones municipales, para facilitar la inclusión de todos los ciudadanos que teniendo derecho al voto fueron excluidos o no constan en el nuevo censo, se ruega a los socialistas y trabajadores que no figuren en las mencionadas listas, que pasen por la Casa del Pueblo y se avisten con el compañero Antonio J. Torres quien se halla permanentemente en dicho local y está encargado de recoger cuantos datos se precisen para la mencionada inclusión.

### De los pueblos

Inca

La Sociedad de obreros zapateros «La Justicia» ha presentado una demanda a sus patronos consistente en la jornada de nueve horas y el 15 por ciento de aumento sobre los jornales que actualmente venían percibiendo los obreros que se dedican al trabajo de maquinaria y los que trabajan de faldas, los aumentos siguientes:

Clase 1.<sup>a</sup> fina a 5'50 ptas. par; id. color a 5'00 ptas.; id. negra a 4'75 ptas.

Clase 2.<sup>a</sup> a 4'25 ptas.; id. de 3.<sup>a</sup> a 4'00 pesetas.

Según la demanda, estos precios deberán regir desde el día 21 del que cursa, y en caso de no aceptarla los patronos, se declarará la huelga general del gremio.

Animo compañeros y no desmayéis en tan justa demanda, que de nadie más que de vosotros depende alcanzar tan razonable petición.

Es porlas

La Federación Obrera Esportlerense, en junta celebrada el día 9 del corriente, nombró la siguiente Junta Directiva:

Presidente, Miguel Capllonch Pericás; Secretario, Miguel Homar Llinás; Vocal 1.<sup>o</sup>, Bartolomé Alemany Bestard; Tesorero, Bernardo Bernad Ricard.

### Correspondencia Administrativa

MARRATXI.—B. M.—Recibidas 8'15 pesetas, pagado paquetes hasta 31 Mayo de 1919.

MAHON.—L. P. C.—Recibidas 2 pesetas, pagado hasta fin de Agosto de 1919.

MAHON.—J. M. Z.—Recibidas 5'00 pesetas, pagado hasta 9 de Mayo de 1919, saldo a nuestro favor 0'34 ptas.

CAPDEPERA.—J. T.—Recibidas 15 pesetas, pagado paquetes hasta 20 de Junio de 1919, quedan a su favor 6'90 pesetas.

Imp. Roca, Ferrer y C.<sup>a</sup> — Socorro, 92